



Universidad
Zaragoza

TRABAJO FIN DE GRADO

Sin Hogar: Sensibilizar a la población universitaria

Autora

Teresa Narbona Rodríguez

Directora

Yolanda López del Hoyo

Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo

Curso académico 2014-2015

Contenido

INTRODUCCIÓN	4
METODOLOGÍA	7
FUNDAMENTACIÓN Y MARCO TEÓRICO	9
Rasgos y conceptos básicos de la población sin hogar	12
1. Pobreza	13
1. POBRES PRODUCTIVOS.....	14
1.2 LA NUEVA POBREZA	15
1.3 POBREZA NO PRODUCTIVA	15
2. Marginación	16
TIPOLOGÍA DE LAS PERSONAS SIN HOGAR	17
1. TRANSEÚNTE	18
2. VAGABUNDO.....	20
3. BOHEMIO	21
4. MENDIGO.....	22
FACTORES DE RIESGO	24
DISEÑO DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN	27
SESIÓN 1	31
SESIÓN 2	38
RESULTADOS	44

CONCLUSIONES	54
BIBLIOGRAFÍA	57
ÍNDICES DE TABLAS Y GRÁFICOS	60
ANEXOS	62
CUESTIONARIO INICIAL (previo a la realización del curso #Calle0)	63
CUESTIONARIO FINAL (Posterior a la realización del curso, herramienta de evaluación) ..	65

INTRODUCCIÓN

El caso de las personas sin techo, transeúntes, vagabundos o mendigos, como comúnmente suele denominarse a las personas que no disponen de un hogar en el que descansar y desarrollar su vida de una manera confortable y segura, es una realidad que a menudo pasa desapercibida entre los muros de hormigón de nuestras ciudades.

Rodeados de supermercados, bares, grandes superficies comerciales, pequeños comercios de barrio, edificios suntuosos y parques y jardines en los que pasean y animan su ocio los viandantes; los transeúntes han hecho de los cajeros de la ciudad su casa, un refugio en el que resguardarse durante la noche y soportar las duras condiciones climatológicas durante el invierno.

Se les podría denominar, no con menos razón, los invisibles de este mal llamado primer mundo. Quizás ellos, ausentes a la vida que se desarrolla más allá de la frontera de la exclusión que los relega a la etiqueta de “marginados sociales”, quizás el resto, indiferentes e incapaces de percibir que allá donde las suelas de zapato se cruzan con un cuenco para poder arrojar unas monedas, se encuentran vidas e historias olvidadas de aquel, que en un momento y por unas circunstancias funestas del azar, ha perdido la seguridad de un techo en el que refugiar su vida y compartir sus anhelos, y se pasea, con su vida recogida en una mochila, de un lado a otro de la ciudad.

Sin techo, transeúnte o sin hogar, son realmente etiquetas que no dejan vislumbrar los nombres y los rostros de quien poco ya se cree, de quien ha roto con todo y con todos, de quien, ávido sin embargo de ser alguien para otro, estará encantado de saludarte y conversar, si en lugar de mirar hacia arriba, más allá del hombro, somos capaces de abajarnos un poquito, y de agachar la mirada, hacia aquellos que normalmente buscan el suelo como asiento.

Se trata de historias que se cruzan sin saberlo y de relaciones de protección que se crean en la adversidad, donde, para poder sobrevivir en la jungla de la calle, aunque parezca irónico, es necesario ser fuerte y astuto, crear estrategias y recursos.

Aunque la sociedad los haya dejado al margen, o fuera, o aunque quizás no cuenten para casi nadie y no salgan en los periódicos, a no ser que les ocurra un desastre, fruto de la insensibilidad y la diversión de unos cuantos, ellos son los verdaderos héroes anónimos, que luchan día a día por su propio pellejo para que la ciudad no los devore.

Conscientes de nuestra ignorancia, de formar parte de aquellos que se cruzan a diario y no se percatan de esta realidad; de esta situación que se encuentra entre el último eslabón de la exclusión de occidente, este trabajo pretende adentrarse un poco más en profundidad en la vida y los entresijos de

las personas *sin hogar*, implicando al joven y estudiante que comienza a cuestionarse sobre la justicia social, desacomodando la mirada para ver más allá de los estereotipos que se encarga de crear la sociedad, donde unos están arriba, otros, desgraciadamente, siempre abajo.

Adentrarse en el mundo de las personas *sin hogar*, con todo el respeto y la admiración de quien cada día se pelea la vida, supone dar, humildemente “voz a los sin voz” dentro del ámbito universitario, donde aquellos que serán el futuro y la esperanza, tienen aún en sus manos la herramienta y la fuerza para soñar y vivir un mundo más justo y más humano.

METODOLOGÍA

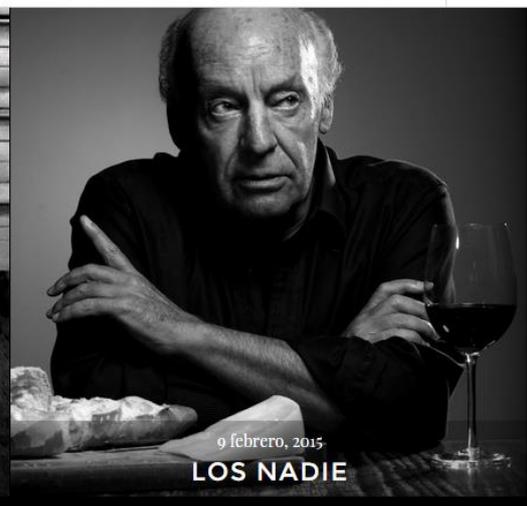
Este trabajo puede incluirse dentro del ámbito que corresponde al diseño de un **proyecto de intervención social** en el que se plantea un programa de sensibilización con alumnado universitario de primer curso, que podría extenderse a otro tipo de población de manera más generalizada.

El procedimiento del presente proyecto se ha llevado a cabo mediante la recopilación de **materi al teórico y conceptual** acerca de la realidad de las personas *sin hogar*, que permita acercar la misma a la población universitaria y realizar así una sensibilización desde la información y el conocimiento de dicha realidad.

Además, para conocer la verdadera incidencia y pertinencia del proyecto, se han diseñado dos **cuestionarios** que se pasarán a los estudiantes, uno previo y uno posterior a los talleres de sensibilización.

Por último, todo el **materi al** utilizado para la realización de los talleres de sensibilización se ha recopilado, y está a disposición de todo aquel que los quiera consultar (diseñado expresamente por la estudiante autora del presente documento) en el siguiente blog:

 www.calle0.wordpress.com



FUNDAMENTACIÓN Y MARCO TEÓRICO

Puede parecer raro e incluso contradictorio un proyecto de intervención que se centre en un colectivo que no es propiamente un colectivo en exclusión o en riesgo de exclusión. La mayoría de los proyectos de intervención social están destinados a personas que se encuentran en los márgenes de la sociedad, en la exclusión, precariedad, pobreza, necesidades sociales...

¿Significa esto que un proyecto de intervención para estudiantes universitarios no está destinado a la mejora de la calidad de vida y la dignidad de las personas *sin hogar*, como es el presente caso? En absoluto. Para que la sociedad pueda hacerse más humana y más justa, para que las desigualdades y las situaciones de exclusión puedan ser cada vez menores, y ojalá, inexistentes, se necesitan a todos los actores del entramado social.

¿Cómo podrían las personas que están fuera, en los márgenes, apartados de la vida social salir de esa situación si los que están dentro no les tienen también un cable y “los empujan de nuevo hacia adentro”?

Este es el motivo por el que este proyecto de intervención, enmarcado en un programa de sensibilización a la población universitaria acerca de la realidad de las personas sin hogar, va dirigido a personas que, a priori, no tienen contacto con el mundo de la exclusión o la marginalidad.

Por otro lado, ya existen recursos y proyectos específicos en la ciudad que trabajan con personas que se encuentran en la calle. Se considera por tanto prioritario trabajar con la “otra parte”, con los ciudadanos de a pie, con los viandantes, con aquellos que sí tienen un techo y las necesidades cubiertas, para sensibilizar, para levantar y cambiar la mirada, para tomar consciencia de que la actitud y las acciones individuales tienen repercusiones sociales, para saber que las decisiones políticas, el estilo de consumo y de vida, también conllevan consecuencias más allá de la individualidad de cada uno, y que estas también afectan a las personas *sin hogar*.

Aunque el programa de sensibilización se encuentra dirigido en primera instancia a la población universitaria, especialmente a aquellos que cursan el Grado de Trabajo Social, se trata de un proyecto que podría extrapolarse a toda la población general, desde jóvenes a adultos.

La pertinencia de este proyecto de intervención estriba en, como se ha citado anteriormente, reconocer que ya existen recursos y programas de trabajo destinados a la población *sin hogar*, y por tanto no se trata de multiplicar recursos o solapar intervenciones. No obstante, a parte de las campañas de sensibilización puntuales que vienen realizándose desde distintas entidades con motivo del día del

sinhogarismo, no se encuentra un trabajo sistemático y constante destinado a la población en general, sobre sensibilización y concienciación.

Por otro lado, la situación de crisis económica que atraviesa España y el aumento creciente de personas que se encuentran viviendo en la calle, hacen considerar que el trabajo sobre el fenómeno del *sinhogarismo* es aún más necesario, y este debe incluir no solo a las personas *sin hogar*, sino a toda la población.

Para poder conocer mejor la realidad de las personas *sin hogar*, beneficiarias indirectas del presente proyecto de intervención, es preciso realizar un **análisis teórico y conceptual** acerca de la figura de los *sin hogar*, *transeúntes*, *sin techo*... diferentes son las formas de nombrarlos, y diferentes connotaciones conllevan no obstante cada una de ellas.

En primer lugar, se señalan características comunes y conceptualizadas, que en mayor o menor grado comparten todos los *sin hogar*. En segundo lugar, se presenta una descripción acerca de la tipología básica de las personas *sin hogar*, y para concluir con el marco teórico o conceptual se analizan los principales factores de riesgo que pueden conducir a una persona a vivir en la calle.

Es necesario remarcar, que el uso de conceptos suele ser confuso; en la información recopilada para el presente documento, se han encontrado definiciones en ocasiones contradictorias, por lo que se ha decidido operacionalizar algunos conceptos con aquellas definiciones consideradas más útiles, ya que dependiendo del autor de referencia, algunos conceptos o nomenclaturas pueden variar. Esto no muestra ningún problema a la hora de conocer y adentrarse en dicha realidad.

RASGOS Y CONCEPTOS BÁSICOS DE LA POBLACIÓN SIN HOGAR

El colectivo sobre el que se basa el presente trabajo podrá comprenderse en mayor medida si se aclaran algunos conceptos íntimamente relacionados con la figura de la persona *sin hogar*, como aquellos conceptos usados para definir los rasgos básicos de esta población. En el último apartado explicativo sobre la población objeto de estudio, se clarifican además las tipologías de personas *sin hogar*.

El motivo de la aclaración conceptual es el de conocer algunas nociones útiles que hacen referencia a una o varias de las características de la población *sin hogar*, aplicables a todas las subcategorías de individuos *sin hogar*. Se hace referencia a nociones como *pobreza, marginación, indigencia, desarraigo y exclusión*.

1. POBREZA

Desde finales de la década de los noventa, el término *pobreza* ha sido muy utilizado para las reflexiones sobre las realidades de exclusión y desigualdad. Se expone a continuación este concepto usado como adjetivo para definir las características de un pobre en el mundo occidental. En este continente, la atención central del debate sobre el concepto se ha puesto en su relación con la definición de exclusión y de cuáles son sus similitudes y semejanzas.

El concepto de *pobreza* ha sido, en cierto modo, sustituido por el de *exclusión* cuando se trata de definir a un *pobre europeo*. Parece que el concepto de *pobreza* se apoya demasiado en el aspecto económico y material.

La Organización de las Naciones Unidas (1995) define la pobreza como: “La condición caracterizada por una privación severa de necesidades humanas básicas, incluyendo alimentos, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. La pobreza depende no sólo de ingresos monetarios sino también del acceso a servicios” (p. 57).

Si bien la definición que ofrece la ONU sobre el concepto de pobreza no se ciñe únicamente a la falta de recursos materiales, sino también al acceso a servicios básicos, se considera obviada la pobreza cultural o de redes sociales así como la falta de capital social como un tipo de pobreza.

De este modo, como se ha mencionado anteriormente, el concepto de pobreza se ha ligado tradicionalmente a la falta material y a las rentas disponibles.

Por otro lado, se ha producido una evolución conceptual a lo largo de los siglos sobre el fenómeno de la pobreza así como de las causas o los responsables de la misma, dentro del debate sobre la culpabilización de los propios pobres, o de la estructura que favorecía la proliferación de mendigos y vagabundos.

Además, siempre que se ha estudiado el fenómeno de la pobreza los investigadores han establecido diferentes categorías y tipologías de pobres. Se considera la clasificación basada en la posición que los individuos ocupan en el sistema productivo y en el mercado laboral teniendo en cuenta el contexto histórico actual.

De un modo diferente al que ocurría en el capitalismo del siglo XIX, donde había una unión clara entre el mundo del trabajo y el mundo de la pobreza, en la “sociedad del bienestar”, iniciada desde la segunda mitad del siglo XX, la marginación y la pobreza aparecen como el “mundo del no trabajo”. El *pobre*, en su mayoría, es aquel que ha quedado fuera del mundo laboral, y por extensión del acceso a una vivienda y a los servicios básicos.

Siguiendo la tipología de pobre basada en el proceso productivo que ofrece Miguel Marco Fabre, los diferentes tipos de pobres serían:

1. POBRES PRODUCTIVOS

Marcos (2000) afirma

Los pobres productivos serían aquellos individuos que están vinculados a la estructura productiva y que tienen ingresos regulares y un status reconocido. Sin embargo, la compensación económica resulta insuficiente para sí o su familia, no pudiendo alcanzar un nivel de vida mínimo aceptable. (p. 52).

Este tipo de pobre no suele alcanzar la situación de persona *sin hogar* (para que una persona acabe viviendo en la calle existen más factores que serán abordados más adelante), aunque algunos *sin hogar* podrían encontrarse dentro de la categoría de *pobres productivos*.

1.2 LA NUEVA POBREZA

Esta tipología incluye, según Marco (2000) a aquellas personas que siendo activas, tienen dificultades para insertarse en el mercado laboral. Se encuentra por tanto dentro de ella la población trabajadora en situación más precaria, con trabajos peor remunerados, parados estacionales o aquellos que se dedican a la venta ambulante y a cualquier tipo de economía sumergida, sin ingresos regulares, y en unas circunstancias en las que poco a poco se va perdiendo el acceso a determinados servicios.

Algunos autores, dentro de esta categoría establecen las subcategorías siguientes:

- a) hijos de familias de activos de bajo nivel socioeconómico en larga busca y espera de su primer empleo; b) jóvenes sin protección familiar ni empleo; c) desempleados adultos, de larga duración, sin subsidios; d) adultos salidos de internados (penitenciaria, asistenciales, sanitarios) en busca de empleo; e) mujeres con cargas familiares necesitadas de empleo. (Casado, 1990, p. 157)

Esta figura se ha convertido en un hecho masivo originado por la crisis económica. En este excluido actual, hay un pobre con capacidades personales que demanda algo más que sistemas asistenciales; demanda poder formar parte de una sociedad activa a través de la formación, la competencia y el protagonismo. Además, se ha de tener en cuenta que estos individuos son potenciales *transeúntes coyunturales o emergentes* (definiciones en las que se profundizarán en los apartados siguientes).

1.3 POBREZA NO PRODUCTIVA

Algunos autores consideran esta pobreza la propia del *cuarto mundo*, es decir, se trata del tipo de pobreza presente en las sociedades desarrolladas, se refiere por tanto a un tipo de pobreza heterogénea, donde los individuos que la padecen, según Marco (2000) tienen una serie de características comunes como la imposibilidad de participar en el proceso productivo, un nivel de ingresos insuficientes o inciertos y una posición inferior dentro de la estratificación social.

En este sentido se habla comúnmente de los parados, de aquellos que llevan largo tiempo en situación de desempleo, y de aquellas familias en las que ningún miembro se encuentra trabajando y por tanto aportando ingresos para hacer frente a los gastos necesarios para vivir dignamente.

2. MARGINACIÓN

El concepto de *marginación* se encuentra estrechamente ligado a la situación de las personas *sin hogar*. Para comprender mejor la realidad y las vivencias de los *sin hogar* es necesario tener en cuenta el proceso de marginación y exclusión social en el que se encuentran las personas que han terminado viviendo en la calle, donde antes de quedar relegados a la imposibilidad de tener una vivienda, se han visto involucrados en un proceso de *marginalidad y exclusión*.

G. Germani (1980) comprende la *marginación* como

La falta de participación de individuos y grupos en aquellas esferas con las que de acuerdo con determinados criterios les correspondería participar; y se entiende por falta de participación como el no ejercicio de roles, deberes ni derechos en esferas de la vida individual o colectiva tales como la vida familiar, el subsistema productivo o político (p.103).

De este modo, en el caso de las personas *sin hogar* la imposibilidad de participar activamente en la vida social, queda patente, en situaciones en las que a menudo pierden el derecho a la atención sanitaria, a recibir prestaciones o ayudas sociales, en tantas ocasiones no ejercen su derecho al voto, encontrándose ya totalmente fuera de un sistema en el que no pueden participar como ciudadanos que toman decisiones y participan de la vida pública, por no hablar de la imposibilidad de tener una vida de ocio y distensión. Es por tanto una vida marginal fuera de la esfera social.

TIPOLOGÍA DE LAS PERSONAS SIN HOGAR

Aunque comúnmente se habla de las personas *sin hogar* de un modo indistinto, incluso aunque la nomenclatura varíe de unas personas a otras, no todas las personas que viven en la calle responden al mismo patrón.

Por este motivo, en el presente documento se ha optado por operacionalizar diferentes conceptos acerca de la tipología de las personas *sin hogar* y se ha optado por utilizar el de *sin hogar* de modo genérico, aunque como se verá a continuación, la tipología es diversa, atendiendo a las características y circunstancias que rodean a la persona.

Cuando se utiliza la expresión *sin techo*, se suele hacer referencia a diversos tipos de personas *sin hogar*. En un sentido estricto de la expresión, estas personas son aquellas que carecen de un lugar para pernoctar.

Más congruente con la población a la que se refiere el presente trabajo, y haciéndose eco de la expresión que proviene del inglés *homeless*, se prefiere, aunque se explique la diferente tipología de personas sin hogar, utilizar precisamente el término *sin hogar*; para referirse a personas que carecen no solo de un techo o lugar para pernoctar, sino de toda una red afectiva y personal, de un hogar en el que poder refugiarse, apoyarse, encontrar consuelo, lazos, etc...

Esta carencia que va más allá de lo material conlleva una realidad y una problemática en la que influyen cuestiones relacionadas con la salud física y mental, con sucesos vitales estresantes, con las rupturas o pérdidas familiares...

No obstante, en el presente documento se ha optado por establecer y definir los subtipos necesarios de personas *sin hogar*, de manera que las diversas situaciones posibles queden más o menos diferenciadas. Para ello se utilizan los términos *transeúnte*, *vagabundo*, *bohemio* y *mendigo* (incluyendo subtipos dentro de las diferentes categorías).

1. TRANSEÚNTE

El Diccionario de la Real Academia de la lengua española afirma que el *transeúnte* es la “persona que transita o pasa por un lugar. Que está de paso, que reside transitoriamente en un sitio. Viandante, caminante, peatón”.

Tal definición no resulta pertinente para la población a la que se hace referencia en el presente escrito, ya que no hace referencia alguna al significado que en las Ciencias Sociales se ha dado del término.

De las distintas definiciones que desde estas Ciencias se han elaborado, ya sea por parte de instituciones, sociólogos, antropólogos o investigadores, no se ha alcanzado ninguna definición que sea comúnmente aceptada, ni siquiera por las diferentes administraciones públicas, ahora bien, tal y como expresa Marco (2000), del análisis de los contenidos de las diferentes definiciones, se pueden concluir diversas características atribuidas al fenómeno del *transeuntismo* y que podrían considerarse como denominadores comunes a todas ellas.

Multidimensionalidad:

Significa esto que las situaciones de vida comunes a todo individuo clasificado como transeúnte — o las notas contenidas en un posible tipo ideal— harían referencia a carencias en varias dimensiones de su vida social e individual. Por lo que respecta a su vida social, tales dimensiones pueden sintetizarse en las siguientes: la actividad productiva; la residencia; las relaciones familiares; y las relaciones sociales. Las dimensiones referidas al sujeto como individuo —fácilmente distinguibles en el análisis, pero íntimamente relacionadas en su etiología con las otras— son: el deterioro físico (falta de higiene, aparición de pluripatologías, alcoholismo); y el deterioro psíquico; el mundo de las actitudes en su relación con el entorno (p.68).

Según considera Marco (2000), otra característica que se distingue en el fenómeno del *transeuntismo* es la de que la **intensidad** con que se viven las carencias referidas, que varía de una dimensión a otra dentro de las anteriormente citadas. En este sentido, cabrían diferentes posibilidades, dando lugar, a su vez, a un mayor o menor grado de deterioro y de la cronificación del individuo transeúnte.

Continuum. Este concepto viene a significar que la persona que se convierte o vive como un transeúnte, no lo hace de la noche a la mañana, sino que suele sucederse una serie de acontecimientos, donde de manera procesual, se llega a un estado de vida, que conlleva un importante deterioro físico y psíquico, del que es difícil escapar, se trata de un proceso considerado como degenerativo vital.

Dentro del *transeuntismo*, Marco (2000) establece cuatro subtipos:

1.1 TRANSEUNTISMO COYUNTURAL

En este subtipo se incluye personas que acuden en un momento determinado a los servicios sociales o a entidades dedicadas a transeúntes para satisfacer determinadas situaciones de alimentación, vestido, alojamiento, etc. Hablamos de personas que se han quedado sin recursos en un momento determinado, mujeres que tienen que abandonar su hogar... se supone que es un tipo de *transeúnte* temporal y no permanente en el tiempo.

1.2 TRANSEUNTISMO EMERGENTE

Algunos autores denominan este tipo de *transeuntismo* como “transeuntismo incipiente”, esto es, se trata de las primeras veces en las que la persona comienza a acudir a los recursos necesarios cuando comienza a sufrir las dificultades en las diferentes áreas nombradas anteriormente, y no ve otra posibilidad para resolver sus necesidades o carencias. Esto significa que es probable que las personas hayan evitado la utilización de los recursos para transeúntes hasta que las circunstancias personales le han obligado a ello, y ya no existe otra posibilidad, comenzando así a recurrir a los servicios para transeúntes.

1.3 TRANSEUNTISMO INSTITUCIONAL

Este tipo de *transeuntismo* significa un paso más del tipo citado anteriormente. En este estadio, la persona que ha acudido de modo puntual a las instituciones asistenciales, se ve abocada a su utilización cotidiana, y las utiliza como un recurso habitual y necesario para la supervivencia y su vida cotidiana.

1.4 TRANSEUNTISMO CRÓNICO EXTREMO

En este estadio, la persona sufre tal deterioro físico y mental que puede afirmarse que su situación es ya irreversible. El *transeúnte crónico extremo* deja su aspecto y cuidado personal, con las consiguientes pluripatologías que esto conlleva. Se trata de personas que se mueven menos que el resto de transeúntes, y que ya no utilizan ningún tipo de ayudas asistenciales.

2. VAGABUNDO

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua española define el concepto como “persona que anda errante de una parte a otra. Holgazán u ocioso que anda de un lugar a otro, sin tener domicilio propio, sin oficio ni beneficio”.

Esta definición, tal y como señala Marco (2000) sí hace referencia a dos características que desde las ciencias sociales se le atribuye al fenómeno del *vagabundismo*, esto es, el no tener domicilio propio, y en andar errante.

Así, en el intento de establecer una definición operativa del término Marco (2000) señala:

No poseen de manera habitual un techo digno en el que pernoctar; es decir, el calificativo más apropiado para ellos sería el de los sin techo (...) Muchas de estas personas tienen también escaso interés por su higiene y por su propia imagen (...) Si bien algunos de ellos piden limosna, no recurren a esta actividad de manera continua, y si lo hacen es para satisfacer mínimamente sus necesidades de comida y bebida(...) La afición al alcohol queda patente en muchos de ellos, siendo la botella de vino uno de los pocos enseres que siempre llevan consigo. Son por tanto personas afectadas por el alcoholismo y que sufren diversas patologías (pp.75-76).

Según las características anteriormente citadas, se trata de personas que no tienen lazos o redes sociales en absoluto, es decir, se habla de personas que han abandonado totalmente cualquier tipo de vínculo social, ya sea acudiendo a los servicios sociales o teniendo cualquier tipo de contacto con cualquier persona.

De esta manera, se pueden considerar a los *vagabundos* como aquellas personas *sin hogar* que se encuentran en un gran proceso de marginación y exclusión, donde no pueden o quieren participar en ningún tipo de actividad de la vida social. Dentro de la desafiliación que acompaña a las personas excluidas y marginadas, los vagabundos suelen abandonar cualquier tipo de contacto externo con personas que no se encuentren dentro de su misma situación, y en ocasiones ni con ellas.

3. BOHEMIO

La razón por la cual parece pertinente describir y distinguir la tipología de las personas *sin hogar* radica precisamente en la necesidad de no considerar el *sinhogarismo* como una realidad simplificada en la que todas las personas afectadas por el mismo responden al mismo patrón.

De este modo, el *bohemio* es aquel que, según Parsons (1985):

De otra parte, el conformista orientado hacia la pasividad puede estar predispuesto hacia una pauta tal como el “vagabundo”, evitando hasta el máximo la implicación en el sistema de expectativas positivas de la sociedad. El vagabundo, cabe suponer, se preocupa ante todo de proteger su libertad, y está dispuesto a pagar por ella lo que otros considerarían un precio exorbitante. Más que nada, desea que lo dejen solo para vivir su vida en la forma que le parezca, sin reconocer obligaciones para con nadie. La persona que tenga unos recursos económicos que le permitan una libertad similar sin necesidad de sacrificar su nivel de vida habitual podría ser un caso psicológicamente comparable; este es quizá un factor de la “bohemia” (pp. 269-273).

Por otro lado, Casado (1990) realiza otra serie de afirmaciones acerca de los vagabundos y los bohemios:

En todas las sociedades se registra un flujo continuo de individuos que rechazan las reglas de juego del sistema económico y social. Algunos desarrollan esta actitud mediante el enfrentamiento positivo, más o menos violento, en la lucha social o política. Otros, en cambio, resuelven su conflicto dedicándose a una vida marginal (...) Rechazan participar en el intercambio convencional de la economía, la sociedad, la política y se orientan hacia el cultivo de las letras y las artes o hacia el vagabundeo lúdico o hacia la contemplación (...) Quienes, de entre estos, carecen de recursos familiares y no logran colocar en el mercado eventual producción cultural, ven degenerar su bohemia en pobreza. Ella les presiona a procurarse medios de subsistencia por los más diversos procedimientos (...) Los contraculturales más marginales de hoy no tienen inconveniente en financiar su vagabundeo mediante limosnas ocasionales (pp. 264, 265).

De esta manera se extrae que existe un grupo de personas entre las personas *sin hogar* que han optado por un tipo de existencia a margen de la sociedad, fuera de convencionalismos o cánones establecidos. Podríamos por tanto considerar al *bohemio*, como una clase de *vagabundo*, donde la diferencia principal se encuentra en la decisión inicial de vivir apartado de las reglas y patrones sociales convencionales. Suelen existir de fondo ideas políticas, culturales o artísticas que empujan a estos individuos marcar diferencias drásticas entre su *modus vivendi* y el marcado por la sociedad.

4. MENDIGO

El término del *mendigo* también da lugar a la ambigüedad, utilizándose por el ciudadano de a pie y el lenguaje vulgar de modo generalista y ambivalente.

De ahí la necesidad de introducir otro apartado para clarificar las implicaciones del término *mendigo* que también suele asociarse junto a los conceptos de *transeúnte; pobre, indigente, vagabundo...*

Puede apreciarse en los medios de comunicación cómo se utiliza la palabra *mendigo* para designar casi a cualquier persona en situación de pobreza y exclusión, con connotaciones claramente peyorativas o despectivas, donde se percibe el énfasis en la culpabilización o responsabilización de la persona sobre su situación, como si es el ser mendigo fuese una opción o un deseo de la persona *sin hogar*.

Marco (2000) considera lógico entender que “en la actualidad cualquier persona que practica la mendicidad es pobre, aunque ni los transeúntes ni los vagabundos en general tienen por qué dedicarse a la mendicidad, o si lo hacen, no pueden hacer depender toda su existencia de lo que obtengan de dicha actividad”.

En el diccionario de la Real Academia, se define el verbo *mendigar* como: “pedir limosna de puerta en puerta”. Y del término *mendigo* se afirma que es aquella persona “que habitualmente pide limosna”. En el mismo diccionario, se define *limosna* como “lo que se da por amor de Dios para socorrer una necesidad”.

Puede observarse cómo, en las definiciones que se proporcionan desde el diccionario oficial, se hace mención a una característica impregnada de una motivación de carácter religioso. Aunque en ocasiones tal vez esta siga estando vigente, es fácil imaginar que los motivos por los que se da dinero, alimento o ropa a los *transeúntes* pueden estar fuera del ámbito religioso, y pertenecer a un campo más amplio, como la solidaridad o la ética personal de cada uno.

Casado (1990), afirma

La mendicidad es una técnica de autogestión de la protección a la que recurren los pobres cada vez que fracasan conjuntamente los mecanismos de integración social de la red primaria de solidaridad (la familia y amigos), del mercado, de la intervención social privada y de la política social pública.

Uniendo ambas definiciones, se opta por conceptualizar al *mendigo* como aquella persona que habitualmente pide dinero, comida y/o ropa a los ciudadanos, dado que le han fallado las redes de apoyo habituales en una situación crítica, y donde la persona termina recurriendo a la mendicidad como forma de vida y de subsistencia.

Teniendo esto en cuenta, puede observarse cómo cualquier *transeúnte* de cualquier grado, así como cualquier *bohemio*, podrá ser considerado *mendigo* en el caso de que cumpla estas características, ahora bien, ser *transeúnte* o *bohemio* no implica tener que mendigar, es una posibilidad, pero no ocurre así en todos los casos.

FACTORES DE RIESGO

Los “factores de riesgo” o “factores causales” son aquellas circunstancias o elementos que inciden y actúan como desencadenante o favorecedor del *sinhogarismo*. Cuando se realiza una aproximación a la etiología del *sinhogarismo* o a aquellas circunstancias que favorecen que la persona termine viviendo en la calle, es evidente que las causas son variadas y complejas.

De este modo, parece necesario señalar que a los conceptos factor o causa etiológica del *sinhogarismo* se expresan en el presente trabajo de modo limitado y condicionado, y se les da el valor de condicionantes o elementos de riesgo.

Algunos autores señalan que no todos los factores actúan del mismo modo en cada persona, y que algunos de ellos serán más determinantes que otros, aunque ninguno por sí mismo explique el fenómeno. Esto es, no pueden establecerse variables independientes, sino que todos los factores actúan de modo conjunto e interrelacionado, tratándose de factores de riesgo multicausales.

Determinar cuáles son los factores que han intervenido en el proceso de exclusión y marginación que conduce a la calle es tarea difícil, ya que la mayoría de los estudios que se realizan a las personas *sin hogar* se realizan cuando estos ya se encuentran en un proceso avanzado de su situación, y es complicado saber exactamente cuáles son los factores que le han conducido a tal situación.

Rodríguez (1986) indica que

No cabe duda de que la realidad presenta una causalidad múltiple y diferenciada en la experiencia concreta de cada persona. A pesar de las singularidades individuales es muy factible establecer unas pautas generales, un modelo común de etiología en la que se integra la mayoría del grupo (p.86).

Así, aunque los procesos personales son propios de cada persona con una historia, unas vivencias y unas características particulares, se considera oportuno establecer unos criterios generalizables y mayormente comunes a las causas que determinan o favorecen que una persona termine en la calle.

Morse (1992) también señala como algo obvio el hecho de factores complejos e interactivos: “Aunque se puede imaginar que los factores de índole económicos juegan un gran papel, ya que la falta de recursos económicos e ingresos imposibilitan el acceso a una vivienda, estos no son los únicos en intervenir en tal proceso” (p.140).

Como afirma Rossi (1989), además de los factores estructurales: “Las características personales pueden explicar quién puede llegar a esta situación (p. 144)”. Esto explica que las circunstancias personales de la persona, su forma de afrontar las dificultades, sus vivencias traumáticas o estresantes... tienen un peso fundamental en el proceso que hace que la persona termine convirtiéndose en un sin hogar.

Múñoz y Vázquez (1998), consideran que las causas más comunes para incluir a las personas sin hogar pueden clasificarse en cuatro grupos interrelacionados:

- **Materiales:** incluye todo lo relacionado con los aspectos económicos de la persona, los que suelen cuantificar su situación de riesgo de exclusión o pobreza.
- **Afectivos:** se refiere a aquellas variables relacionadas con los apoyos familiares o las redes sociales con las que cuenta la persona, con el soporte más emocional y afectivo, con los lazos que tenga con otras personas.
- **Personales:** en ellas se incluyen todas las características individuales de la persona, sus enfermedades, su situación vital, adicciones, patologías...
- **Institucionales:** este apartado supone el tipo de relación que las personas establecen con las instituciones.

Otros autores establecen dicha clasificación en tres grupos, como son los problemas laborales, los problemas familiares y los problemas sociales o de integración.

Cordero (2007) establece que las causas que conducen a los inmigrantes sin techo a tal situación está íntimamente relacionada con su condición de inmigrante económico, ya que debido a su situación irregular, se encuentran en unas circunstancias de gran vulnerabilidad.

Muchos inmigrantes, ante la falta de oportunidades y de futuro en sus países de origen, vienen huyendo del hambre sin ninguna preparación y sólo con la decisión de salir adelante. Pero ante la situación de ilegalidad administrativa, sin papeles, el desconocimiento de la lengua y la cultura, la falta de redes sociales y familiares en las que apoyarse, y, en ocasiones, la discriminación y el etiquetaje, van a tener grandes dificultades para conseguir trabajo y se van a ver forzados a entrar en el mundo de los sin hogar (p.68).

Por otro lado, Cordero (2007) también afirma que en “el caso de mujeres inmigrantes la situación se complica aún más, debido a que muchas de las mujeres que han llegado a nuestro país en busca de un futuro mejor son víctimas de las mafias o la trata de blancas”(p. 70).

DISEÑO DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN

» Descripción

El proyecto de intervención destinado a sensibilizar a la población universitaria se enmarca, como su propio nombre indica, dentro del ámbito académico, en especial, dentro de la Universidad de Zaragoza. El primer programa de sensibilización se llevará a cabo en la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo, con alumnos de primer curso de Trabajo Social.

Esta primera intervención tendrá lugar en el mes de febrero de 2015. El programa está diseñado para realizar dos sesiones o talleres de una hora y media de duración.

» Objetivos

Con el programa de sensibilización acerca de la realidad de las personas *sin hogar* dirigido a la población universitaria se pretende despertar una conciencia crítica a una realidad que afecta a cientos de personas en la ciudad de Zaragoza, al tiempo que se busca abrir la mirada y comprender, más allá de estereotipos y prejuicios, los complicados procesos personales y sociales que pueden conducir a una persona a la calle, y la lucha por la supervivencia que se esconde tras una realidad invisibilizada.

A lo largo de las dos sesiones de sensibilización, se pretende por tanto, despertar una mirada no indiferente hacia las personas *sin hogar*, y comprender cuáles son los entresijos de una problemática que afecta cada vez a más personas, comprender los procesos que pueden llevar a convertirse en una persona de la calle, así como la toma de conciencia por parte de la población universitaria de la necesidad de incorporar una respuesta social y personal a un fenómeno que supone, en nuestra sociedad, el último eslabón de la exclusión social.

» Metodología

Para la puesta en marcha del programa de sensibilización dirigido a la población universitaria se han realizado las siguientes actuaciones metodológicas:

Diseño de dos sesiones de sensibilización

El programa de sensibilización se lleva a cabo a través de dos clases de una hora y media de duración que alternan una parte teórica o descriptiva con la realización de dinámicas y puestas en común con los alumnos sobre alguna cuestión a debatir.

Cuestionarios

Para poder conocer el proyecto de intervención incide verdaderamente en los alumnos que participan en el mismo, se llevará a cabo un cuestionario previo a las sesiones y uno posterior, con el fin de verificar si realmente existe un cambio de conciencia y mirada en los participantes en el mismo (ver Anexo I y Anexo II).

Blog

Para apoyar el desarrollo del programa, se ha abierto un blog [www.calle0.wordpress.com], diseñado totalmente por la autora del proyecto de intervención, que recoge todo el material que se requiere para la realización del mismo, y que cuenta con videos, imágenes y todo el material interactivo para el desarrollo de las sesiones.

Por otro lado, el blog pretende ser también una herramienta de información, que incluirá además otro tipo de materiales no utilizados expresamente para la realización de los talleres, pero que pueden ser consultados cuando se desee, como recursos para personas *sin hogar* en la ciudad de Zaragoza, o enlaces de interés a noticias, organizaciones o materiales sobre sensibilización para las personas *sin hogar*.

Testimonios

En el programa de sensibilización cuenta con la colaboración especial de Goyo García-Carpintero Broto, trabajador social especialista en la labor de apoyo y acompañamiento a las personas *sin hogar*. Dinamizará la segunda sesión del proyecto, y hablará sobre su experiencia como trabajador social acompañando a estas personas en su proceso de reinserción social.

» Técnicas de evaluación

Como se ha mencionado con anterioridad, se llevará a cabo un cuestionario previo a los talleres y otro posterior entre los alumnos para comprobar si se ha dado algún cambio en el modo de comprender la problemática de las personas sin hogar. Gracias a estos cuestionarios, además del sentir general que puedan expresar a lo largo de los talleres, podrá valorarse la adecuación del programa al objetivo principal que se persigue, esto es, la sensibilización, y modificar aquellos aspectos que se crean oportunos para una futura realización de los talleres.

» Recursos materiales y humanos

Los recursos materiales de que se dispone para la realización del proyecto de intervención son materiales interactivos recogidos en el blog [www.calle0.wordpress.com], que incluye vídeos, testimonios, imágenes, gráficos... y todo lo necesario para llevar a cabo la sesión. Todo el material utilizado para llevar a cabo el programa es, o de elaboración propia (el blog ha sido diseñado y creado por la alumna), cuenta con permiso expreso de los autores, o se trata de material libre.

La estudiante que diseña el proyecto de intervención será la encargada de llevarlo a cabo entre el alumnado, para ello, durante la segunda sesión, contará con la ayuda y colaboración de Goyo García-Carpintero Broto, trabajador social especialista en el trabajo con personas sin hogar.

» Presupuesto y fuentes de financiación.

Además del coste de tiempo que supone la realización, reflexión, búsqueda bibliográfica y documentación teórica del tema a tratar, así como del diseño del blog y la recopilación de los materiales audiovisuales que supone el diseño del proyecto de intervención, es necesario calcular el gasto en material de reprografía que suponen algunas actividades, como las etiquetas del ejercicio sobre prejuicios o estereotipos, las siluetas para rellenar con conceptos acerca de las personas *sin hogar*, o el poema de *Los nadies*.

Teniendo en cuenta que el aforo ha sido de 70 estudiantes, calculamos un total de 200 fotocopias a un precio de 0,03 céntimos de euros, con un gasto aproximado de 10 euros.

El bajo coste del proyecto es posible gracias a la cesión gratuita de la Universidad de un aula y del ordenador y proyector para llevar a cabo del programa de sensibilización, así como a la presencia voluntaria del trabajador social experto en el trabajo con personas *sin hogar*.

» Descripción de las sesiones [#calle0]

El título que da nombre al blog que contiene todo el material formativo para la realización de los talleres o sesiones es “#CALLE0”, con este nombre se desea crear un juego de palabras que signifique, por un lado, el deseo de que ninguna persona tenga que vivir en la calle, el deseo por tanto

de un hogar y una vivienda digna para todos. Por otro lado, se juega con la otra realidad, la de cientos de personas que se encuentran en la calle, en la “calle 0”, porque realmente todas las calles, y ninguna, son suyas, habitantes de todo y de nada.

El esquema y las actividades que se desarrollan a lo largo de las dos sesiones que componen el proyecto de intervención para sensibilizar a la población universitaria es el siguiente:

SESIÓN 1

La primera sesión supone un acercamiento al mundo de la exclusión, de las desigualdades sociales, y del fenómeno del *sinhogarismo*. Se aborda la temática recogiendo las impresiones y los conocimientos o creencias que tienen los alumnos acerca de la figura de la persona sin hogar, para adentrarse posteriormente con datos actualizados en dicho fenómeno, intentando desmontar prejuicios o imágenes estereotipadas y abrir de este modo la sensibilidad y la mirada hacia una situación en la que podría verse cualquier persona.

El desarrollo de la sesión 1 y las actividades que la componen se detallan a continuación:¹

¹ Cabe mencionar que aunque la clase tendrá una duración de hora y media, se prefiere programar dinámicas y actividades que podrían exceder el tiempo de que se dispone, pero que se consideran de utilidad como herramientas a tener en cuenta para alternar, o incluso para que otras personas puedan utilizarlas en el futuro.

1. “LOS DE ARRIBA Y LOS DE ABAJO” [5’]

Lectura de un cuento infantil, que también se proyecta en la pantalla para que los estudiantes puedan ir siguiéndolo. “Los de arriba y los de abajo” (Valdivia, 2009), expresa que en el mundo existen dos tipos de habitantes “los de arriba” y “los de abajo”, todos son iguales y sin embargo todos son diferentes.

La lectura del cuento pretende suscitar la pregunta de qué tipo de habitante soy “de los de arriba”, o “de los de abajo”.



Las personas *sin hogar* suelen ser “de los de abajo”; normalmente agachados tanto físicamente como en reconocimiento social, normalmente mirados desde arriba, normalmente abajo del todo en el escalón de la exclusión y de la pobreza en lo que llamamos cuarto mundo.

Se introduce de este modo el programa de sensibilización, en el que se pretende comenzar a suscitar preguntar acerca del fenómeno del *sinhogarismo*, y de la actitud o posición que adoptamos como ciudadanos y personas ante el mismo. En enlace que conduce al vídeo-cuento es el siguiente:

<http://youtu.be/qEkEunwV5C0>

2. DINÁMICA GRUPAL “DISCO- ETIQUETAS” [20’]

En esta dinámica se pedirá la colaboración de algunos alumnos del grupo. A los voluntarios que salgan se les explicarán que van a entrar en una discoteca, y que tendrán que actuar con el resto de compañeros según marque en su etiqueta, ya que el vigilante de la discoteca es un poco maniático y al entrar le colocará a cada uno una etiqueta en la espalda.

Los alumnos no sabrán cuál es la etiqueta que les ha tocado, pero sí se relacionarán con el resto de compañeros en virtud de la etiqueta que llevan cada uno.

Algunas de las etiquetas que podrían utilizarse son:

- Ríete de mi
- Abrázame
- Mírame de arriba abajo
- Expúlsame del grupo
- Abrázame
- Insúltame
- Ignórame
- Mírame con desprecio
- Hazme reverencias
- Habla conmigo

Al cabo de 7 minutos aproximadamente se para la música (se pone una música de fiesta mientras dura la dinámica para simular la discoteca y que los alumnos interactúen entre sí), y se comienza el debate con los alumnos.

Se proponen una serie de preguntas que podrían motivar la reflexión y el compartir:

- ¿Cómo te has sentido con tu etiqueta?
- ¿Cómo han reaccionado los demás contigo? ¿te has sentido cómodo con cómo te trataban el resto de compañeros?
- ¿En qué se parece este juego a la realidad de cómo nos relacionamos en la sociedad?
- ¿Qué representa ese vigilante, que inmediatamente entramos en la discoteca nos coloca una etiqueta? ¿quién pone etiquetas en la sociedad? ¿A quiénes?
- ¿Son necesarias las etiquetas?

En la sociedad en la que vivimos, muchas veces es más fácil etiquetar a alguien que conocerlo. Se busca en la reflexión reconocer que todos actuamos con otros dependiendo de las etiquetas que se les asignan, o de los prejuicios que se tienen hacia ellos.

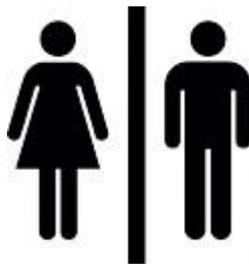
Se termina la dinámica lanzando la cuestión de las personas *sin hogar*, de si tienen etiquetas, de cómo son esas personas, qué prejuicios se tienen hacia ellas... (Las ideas que salgan acerca de los estereotipos y prejuicios que se tengan sobre las personas *sin hogar* se pueden apuntar en la pizarra para que los alumnos las tengan presentes).

Este ejercicio pretende hacer ver cómo es la mirada general hacia este colectivo, y cuáles son las creencias y estereotipos hacia ellas.

3. ¿SABÍAS QUE...? [25']

Para contrastar los resultados que se hayan obtenido en la dinámica anterior, se muestran algunos datos actualizados sobre la realidad de las personas *sin hogar*, que muestran que se trata de un fenómeno que va en crecimiento, que puede suceder a cualquier persona, y donde participan causas de orden multiproblemáticas.

Antes de mostrar los datos que nos interesan, repartimos un folio con una silueta de hombre o mujer, y pedimos durante 2' escriban dentro las características que creen que tiene una persona *sin hogar*, qué creen que se esconde tras esos habitantes anónimos de la calle (enfermo, sano, soltero, adicciones, estudios, pensión...)



» ¿SABÍAS QUE...



» ...en la UE hay más de 410.000 personas sin hogar?



» ... España cuenta con 40.000 personas sin hogar y un millón y medio de familias en infraviviendas?



» ... Barcelona es la ciudad que cuenta con mayor número de personas sin hogar, con más de 2000?



» ... las personas sin hogar viven una media de 20 años menos?



» ...el 90% son hombres y el 10% mujeres?



» ... su esperanza de vida de es 58 años de edad?



» ... el 50% tienen hijos?



» ... 44,5% lleva más de 3 años sin alojamiento propio?



» ... 54% son españoles?



» ... 60% tienen estudios secundarios y el 12% estudios superiores?



» ... 20% no tiene tarjeta sanitaria?



» ... 50% ha sido víctima de algún delito o agresión?

Fuente: Arrels Fundació

4. CAUSAS QUE CONDUCEN A LA CALLE [15']

Este ejercicio tiene el objeto de reflexionar acerca de las causas que conducen a una persona a vivir en la calle. ¿Son las propias personas responsables de su situación? ¿Existe una causa estructural? ¿Todas las personas que se encuentran viviendo en la calle han tenido siempre una vida de exclusión?

Este ejercicio hará ver que las causas que conducen a la calle son variadas, en algunas ocasiones es difícil establecer la causa y la consecuencia, tratándose de un fenómeno multifactorial, en el que interviene la estructura social, personal, el contexto y la red relacional del individuo.

Esta dinámica desea mostrar que las causas que conducen a una persona a quedarse sin un hogar son variadas, y están relacionadas. Para ello se les pregunta sobre qué aspectos creen primordiales para que una persona termine en la calle, y posteriormente se les muestra en un esquema las principales causas que conducen a vivir en la calle. Es preciso destacar que una persona no termina en esta situación de un día para otro, sino que se trata de un cúmulo de sucesos que desembocan en ello:



Fuente: Arrels Fundació

5. ¿QUÉ OCURRIRÍA SI PUDIÉSEMOS SENTIR POR UN MOMENTO “SU” FRÍO? [15’]

En este ejercicio se les pregunta a los alumnos si conocen algún tipo de acción encaminada a la ayuda de las personas de la calle, campañas de sensibilización, acciones concretas, voluntariado...

Por otro lado se les plantea si se han puesto alguna vez en el lugar de una persona que vive en la calle, que pasa frío, que se siente inseguro, que tiene que buscar cada día un lugar para dormir...

Una vez que han compartido lo que han visto o conocen, se les habla de iniciativa como “café y calor”, las salidas de Cruz Roja todas las noches con el equipo móvil, el comedor del Carmen, los pisos de Cáritas... se les muestra un video de una campaña alemana que conjuga la acción de sensibilización y captación de fondos con el hecho de que las personas que acuden al cine sientan durante un rato el frío que pueden llegar a pasar las personas que pernoctan en la calle.

Para que puedan comprender mejor el sentido de la dinámica y la empatía, si existe la posibilidad se pondrá durante toda la dinámica el aire acondicionado a baja temperatura para que los estudiantes “pasen frío”.

El vídeo “Frozen”, de la entidad *Fifty fifty*, está recogido de la campaña llevada a cabo en Alemania por dicha entidad para recoger fondos para las personas *sin hogar* mediante un ejercicio de empatía.

🔗 <http://youtu.be/IvdQMTBJKus>

6. CIERRE DE LA SESIÓN [10’]

Para concluir se les reparte una octavilla con el poema de Eduardo Galeano de *Los nadies*, se invita a algún alumno (o al profesor que esté acompañando a la clase) a recitar el poema y se les agradece la atención, recordándoles que queda una última sesión.

Sueñan las pulgas con comprarse un perro y sueñan los nadies con salir de pobres, que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte, que llueva a cántaros la buena suerte; pero la buena suerte no llueve ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca, ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte, por mucho que los nadies la llamen y aunque les pique la mano izquierda, o se levanten con el pie derecho, o empiecen el año cambiando de escoba.

Los nadies: los hijos de los nadies, los dueños de nada.

Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:

Que no son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no profesan religiones, sino supersticiones.

Que no hacen arte, sino artesanía.

Que no practican cultura, sino folklore.

Que no son seres humanos, sino recursos humanos.

Que no tienen cara, sino brazos.

Que no tienen nombre, sino número.

Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local.

Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.

Galeano, Eduardo (1940)

SESIÓN 2

La segunda sesión, en la que se realizará una mayor profundización de la problemática de las personas *sin hogar* y de la cotidianeidad de su discurrir por la ciudad, supone la finalización del programa de sensibilización para universitarios, donde se contará además con la presencia de un técnico de intervención especializado en el trabajo con las personas que viven en la calle, que explicará con hondura y conocimiento de causa cómo se desarrolla el día a día de una persona que no dispone de un hogar para vivir ni de lazos familiares y sociales de apoyo.

Por otro lado, se explorará el ámbito femenino en la doble vertiente de vulnerabilidad y exclusión; las mujeres sin hogar, quizás una realidad aún más invisibilizada dónde cabe preguntarte cómo es en este aspecto aquello que llaman “feminización de la pobreza”.

Con este último taller, y a través de un cuestionario posterior, se podrá comprobar si el proyecto tiene una verdadera incidencia en la vida de los estudiantes, despertando la conciencia crítica y la sensibilidad hacia la realidad de las personas *sin hogar*.

La sesión tendrá una duración de hora y media.

El esquema que se desarrolla a lo largo de la sesión número 2 es el siguiente:²

² De igual modo que se explica en la sesión anterior, aunque no puedan realizarse todas las actividades por falta de tiempo, se prefiere optar por incluir variedad de dinámicas y actividades como material de apoyo o con vistas a poder ser utilizado en el futuro.

1. “RECUERDO Y PRESENTACIÓN” [5’]

Este primer momento de la sesión se dedicará a recordar rápidamente qué cosas se vieron en la sesión anterior, y dar paso a la sesión de hoy, con la que finaliza el programa. Se presenta a **Goyo García-Carpintero Broto**, trabajador social contratado por Cáritas Zaragoza, que trabaja con las personas *sin hogar*, que llevará parte de la sesión y ayudará a los estudiantes a profundizar en la realidad y en la problemática concreta a la que se enfrentan las personas *sin hogar* en su día a día.

2. ELLAS HABLAN [25’]

En este apartado se trata de hacer también un poco más visible la realidad de las mujeres que viven en la calle. El número es menor en comparación con los hombres que duermen en la calle, pero están, aunque se les vea mucho menos.

Las mujeres encaran aquello que se denomina “feminización de la pobreza”, las mujeres, por su posición social, se encuentran más afectadas por la exclusión y con un mayor empobrecimiento. La vulnerabilidad y desprotección social tienen especial hincapié si se habla de la vida en la calle.

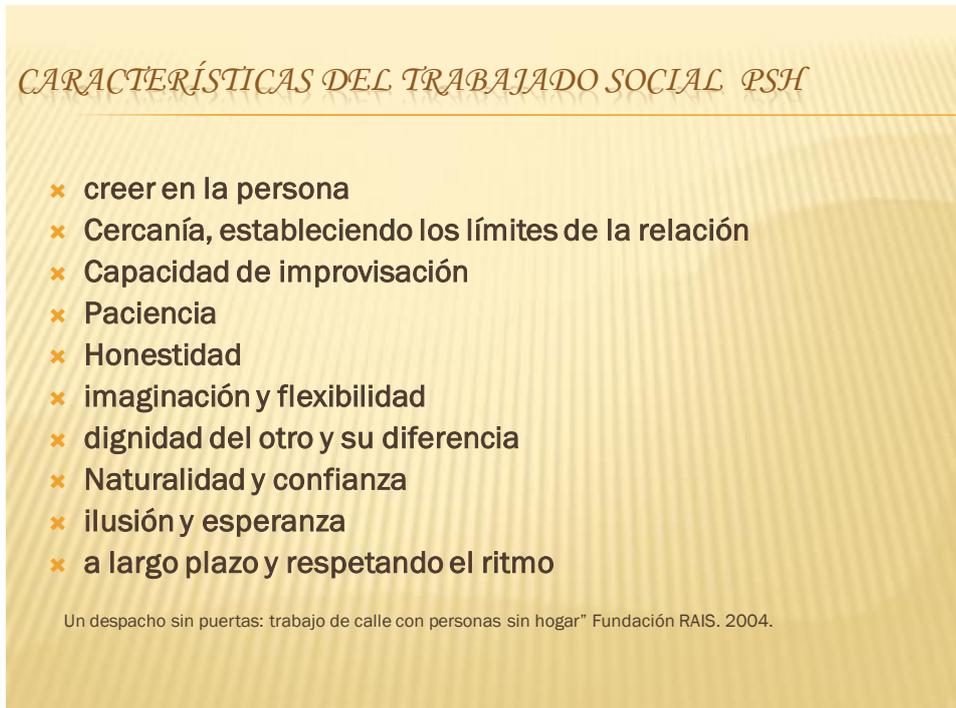
Ellas lo cuentan en el siguiente documental, que pretende acercar a los alumnos la realidad de las mujeres que se encuentran viviendo en la calle, en una realidad más invisibilizada que la de los hombres *sin hogar*.

📺 “La calle: fem//sing” [Carmen Manero]

3. 24 HORAS EN LA VIDA DE UNA PERSONA SIN HOGAR [30’]

En este ejercicio se pretende tomar conciencia de la dificultad real de las personas que se encuentran en la calle y sin recursos para procurarse de lo básico, el aseo, la comida, los objetos personales, etc... e intentar comprender mejor cómo es la vida diaria de una persona que vive en la calle.

Para ello, Goyo García-Carpintero Broto, trabajador social especialista en el trabajo con personas *sin hogar*, explicará, por un lado, la labor del trabajador social con personas en esta situación, mediante una diapositiva que desarrollará con su testimonio:



A continuación, para trabajar más profundamente las dificultades que tiene que afrontar una persona *sin hogar*, Goyo dinamizará la siguiente actividad:

» **Tarjetas guía o juego de pistas.** Se reparten cartulinas/tarjetas con mensajes para ponerse en el lugar de una persona que está sin hogar en diferentes situaciones. Se dan un par de minutos para que lo hablen (en parejas, o tríos es suficiente) para ponerlo luego en común y hablarlo entre todos.

Este ejercicio sirve además para mostrar los recursos de la ciudad de Zaragoza, cuáles conocen, si saben cómo funcionan...

Ejemplos:

- 1) Acabamos de llegar a Zaragoza. No tenemos ni un céntimo ni conocemos la ciudad para poder llegar a un Albergue. Además, se han hecho más de las nueve de la noche y no creo que podamos entrar en el Albergue aunque supiéramos donde está. Toca dormir bajo las estrellas, en un cajero...
¿Qué necesitamos, por dónde empezamos?
- 2) Son las siete de la mañana, dentro de diez minutos vendrá la señora que limpia la sucursal de este cajero y no le gusta vernos todavía durmiendo... **¿Qué hacemos?**

- 3) Mañana habrá que ir a desayunar a El Refugio y abren a las ocho y media. Desde aquí, el Parque Palomar, donde vamos a pasar la noche, hay un rato andando... **¿a qué hora tendremos que levantarnos? ¿y lavarnos? ¿o hacer nuestras necesidades durante la noche?...** Bueno, mañana allí, en el Refugio, podremos ducharnos y cambiarnos de ropa. A ver si hay suerte.
- 4) Son las dos de la tarde. Hemos comido. La cena es a las ocho. **¿Qué hacemos hasta entonces?**
- 5) ¡Se acabaron los seis días del Albergue y ya agoté, inmediatamente antes, las dos semanas de El Refugio! ¡No puedo volver hasta dentro de tres meses! **¿Adónde vamos ahora?**
- 6) ¡Vaya nochedita! ¡La espalda no me ha dejado dormir! Creo que la caída de ayer ha sido más de lo que me pareció. Tengo que ir al médico. Al Hospital... pero el Hospital creo que está lejos y, además, este dolor no me deja andar. Un par de manzanas más allá hay un **Centro de Salud**. Iré allí, aunque siendo extranjero y sin documentación, **¿me atenderán?**
- 7) Vengo del médico. Me ha atendido. Muy bien, además, todavía queda gente amable. Me ha dicho que debería guardar **reposo**. ¡no sabe que duermo en un cajero, el pobre! ¡Y **que me lave la herida cada seis horas!** También **ha recetado una crema y un antiinflamatorio** para mi espalda, me lo ha escrito en una cuartilla, con su sello y firma, porque no tengo derecho a la Seguridad Social, no puede hacerme recetas. **¡Pues no tengo ni un céntimo para comprarlas!**
- 8) Esta casa que hemos Okupado no está tan mal. Al menos no dormimos en la calle o en un cajero. La gente que está con nosotros es normal, y no molesta. Es ordenada, curiosa y la casa, aunque con el techo hundido y escombros, está limpia. ¡Hasta tenemos luz y agua! ("enganchadas"). Tendremos que pensar en **dónde desayunar, comer y cenar**. Y **donde lavar nuestras ropas** porque el aseo diario lo hacemos, por partes, en la casa.
- 9) La policía me ha parado y pedido la documentación. Les he preguntado por qué a mí, que si llevo un cartel en la frente, que bastantes problemas tengo ya... pero, cuando he ido a echar mano de mi mochila, ¡no estaba! ¡Me la han robado con todo lo que tenía! Ha debido ser cuando me he quedado traspuesto en el banco del parque. El caso es que me he quedado sin documentación. La policía ha sido muy amable y me ha acercado hasta la Comisaría. He puesto una denuncia. Pero me han advertido de que **tengo que hacer un DNI nuevo**. ¡No tengo nada de dinero, ni para las **fotos!** **¿Qué puedo hacer?**
- 10) No quiero dejar a "Tokky" es la única que me comprende, me quiere, acompaña... Y solo me tiene a mí. Estamos solos. Y juntos. ¿Cómo que no podemos entrar en este Albergue, que **no admiten animales?** Conozco animales de dos patas más peligrosos que "Tokky" y a ellos les dejan entrar.
- 11) ¡Hoy cumplo dieciocho años! ¡Soy mayor de edad! Así que tengo que dejar este centro de menores que ha sido mi casa durante estos últimos dos años y medio. Mi tutora me ha dicho que no me preocupe, que saldré con un NIE para un año pero que no puedo ir a un "piso de emancipación". Me ha aconsejado que no deje los estudios, este año puedo terminar el grado medio, hacer las prácticas... y si tengo suerte, no sería el primero, pueden cogermme en la empresa donde las haga. Tengo algo de dinero ahorrado y un amigo me ha dicho que puedo estar unos días en su casa... **¿después?** No sé.
- 12) Me esperan tres meses de dormir en la calle porque he agotado Albergue y Refugio. Tengo el IAI (Ingreso Aragonés de Inserción) tramitado desde hace un par de meses pero no lo he

cobrado todavía. Como llegué un día bebido al Albergue, no me prorrogan (otros, que se portan bien, están allí hasta que cobran). Por lo menos puedo ir a desayunar a El Refugio y a comer, durante un mes, al Albergue. Lo que no se es **qué hacer con estas tres maletas** que tengo. Son todas mis posesiones, no quiero desprenderme de ellas pero tampoco puedo ir cargado con ellas todo el día.

4. ARQUITECTURA “DEFENSIVA” “ANTIHOGAR” “ANTIMENDIGO” [20’]

¿Qué es eso de la arquitectura defensiva, antihogar, antimendigo? Se les plantea a los alumnos si alguna vez habían escuchado estos términos, o si imaginan de qué puede tratarse.

Para ello se explica que es algo que quizás los viandantes “ordinarios” es algo en lo que no se repare, pero que sin duda, si preguntas a una persona que vive en la calle, sabrá muy bien de qué se trata.

La respuesta como ciudadanos también es la respuesta que se da desde las políticas sociales, ¿Qué piensan los alumnos acerca de las políticas sociales para ayudar/apoyar a las personas *sin hogar*?

Porque existen lugares que son “vetados” para las personas *sin hogar*, en el intento de desatender una realidad que ya de por sí está bastante invisibilizada. Antes de seguir adelante se intenta crear un pequeño debate y que los alumnos participen y se expresen.

Para mostrar mejor a qué nos referimos con la arquitectura *antisinhogar* se muestran imágenes de ciudades reales en las que se refleja claramente qué es esto de la arquitectura defensiva hacia las personas *sin hogar*. Pueden mostrarse también algunas noticias.

No obstante, existen personas con sensibilidad hacia esta realidad, que deciden actuar y mostrar su descontento con acciones como esta:

🔗 <http://youtu.be/L9fU-VRQYtg> [Distrito 14 #arreglatumarquesina]

Por otro lado, algunas personas han realizado ciertos inventos para favorecer que las personas *sin hogar* puedan tener un espacio propio para dormir, no es lo ideal, desde luego, pero es original:

🔗 <http://youtu.be/u7-k0ojG29Y> [piezas singulares]

5. FINALIZACIÓN DEL TALLER DE SENSIBILIZACIÓN [10']

Se termina el taller de sensibilización de dos días y sesiones de duración, haciendo un pequeño recordatorio de lo que se pretende en el mismo, esto es, dar a conocer a los estudiantes la realidad tanto de hombres como de mujeres de las personas *sin hogar*, para despertar una conciencia crítica y solidaria hacia la misma, que mueva a preguntarse a los jóvenes qué se puede hacer para trabajar y no ser indiferentes ante el último eslabón de la exclusión social en nuestras ciudades.

Si el tiempo lo permitiera se repartiría la evaluación final por escrito para que la rellenasen en ese momento, y si no, se les informarán de que dispondrán del enlace de la misma en sus correos para que puedan llevarla a cabo tranquilamente desde casa, y ver así la pertinencia de dichas jornadas, la incidencia que ha tenido la misma entre el alumnado.

RESULTADOS

Una vez realizado el curso #calle0 se presentan los resultados obtenidos a partir de la participación en el mismo, y de las apreciaciones y valoraciones de los estudiantes inscritos, que respondieron un cuestionario inicial, además del cuestionario posterior que contestaron todos aquellos alumnos que realizaron el curso completo, donde se puede apreciar si existen cambios significativos en su concepción acerca de las personas *sin hogar*, así como aquellos aspectos que más y menos han gustado del mismo, y propuestas de mejora lanzados por los propios alumnos de cara a la posibilidad de realizar cursos futuros. Los resultados obtenidos son los siguientes:

Participantes

El curso era voluntario para alumnos de primero y segundo del Grado de Trabajo Social y se ha realizado en un horario que no supusiese tomar horas de otras asignaturas, esto es, en horario libre de los estudiantes.

El curso #Calle0 ha contado con un total de 81 participantes en la primera sesión, y 64 en la segunda sesión. La edad media de los participantes ha sido de 20 años, y la desviación típica ha sido de 2,96.

Cabe destacar que, tal y como corresponde al carácter de una formación feminizada, la asistencia ha sido prácticamente femenina, con 68 mujeres y 13 hombres.

De este modo, el Curso de sensibilización para estudiantes universitarios de los primeros cursos de formación ha tenido una gran respuesta, que incluso ha obligado a algunos alumnos a permanecer de pie durante la sesión, ya que el aula reservada para el desarrollo de las sesiones solo contaba con 50 plazas.

Ideas preconcebidas

A través de un cuestionario previo que permitía entre las personas que iban a participar posteriormente en el taller descubrir cuáles eran sus ideas preconcebidas, actitudes y conocimientos hacia las personas sin hogar, y un cuestionario posterior, que recogía el grado de satisfacción de los participantes en el curso, así como la incidencia que este ha tenido para sus vidas, se ha podido establecer el grado de pertinencia del proyecto así como las propuestas de mejora para futuros cursos.

un techo donde pernoctar, sino el hecho de haber perdido lazos y redes afectivas que hacen que la persona sienta que tiene un hogar, un lugar de referencia para la vida y el desarrollo.

El concepto que manejan mayormente los estudiantes reflejado en la tabla 1 (cuestionario inicial) es el de *sin techo*, que como se ha mencionado anteriormente, solo abarca la pérdida material de la vivienda.

En la imagen 1 (cuestionario posterior) se preguntaba a los alumnos que describieran, una vez realizado el curso #Calle0, cuáles son los términos que asocian a las personas *sin hogar*. Como puede observarse, predominan los términos *soledad*, *pobreza/desamparo*, seguido del término *vagabundo/indigente* y también el término *adicciones*.

Este hecho refleja que aún después de haber trabajado la sensibilización hacia el fenómeno del *sinhogarismo* desde la búsqueda de derribar estereotipos y prejuicios, la situación de las personas *sin hogar* continúa asociada a términos de carácter peyorativo o de exclusión, y si nos fijamos concretamente en el término de *adicciones*, se trata de un concepto que comporta una carga de responsabilidad o culpabilidad hacia la persona que sufre la situación de *sinhogarismo*.

Por otro lado, es importante señalar la pertinencia del concepto *problema*, que aparece a modo de idea del cambio de sensibilidad que se ha producido una vez realizado el curso, y los alumnos han percibido y considerado el *sinhogarismo* como un problema, se espera y desea que la concepción de *problema* se signifique a nivel social, y no como un problema de esa persona en exclusiva, sino como una realidad que atañe a toda la sociedad.

Causas que conducen a la calle

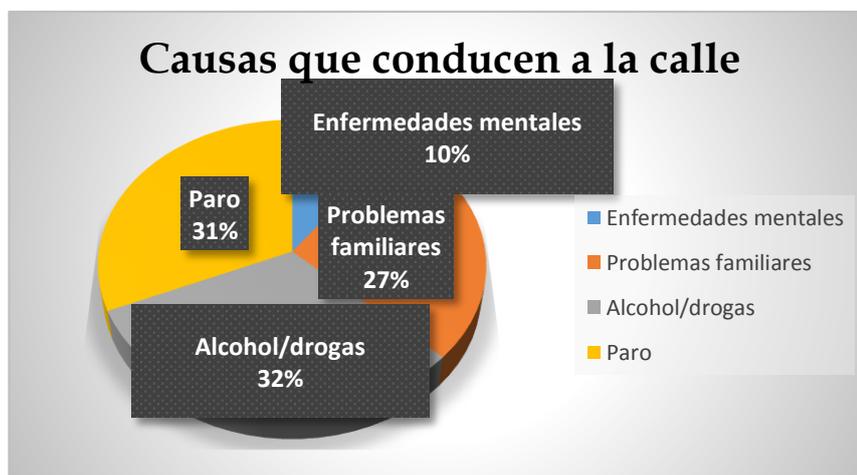


Tabla 2: Cuestionario inicial *¿Cuáles son las causas que crees que conducen a la calle?*



Tabla 3: Cuestionario posterior *¿Te has parado a conversar alguna vez con una persona sin hogar?*

La tabla 3 refleja las creencias en torno a las causas que conducen a las personas a la calle. Destaca el hecho de que la mayoría de los estudiantes considera que las principales causas que conducen a la calle están relacionadas con las adicciones o las drogas. De nuevo se pone de manifiesto el hecho de que uno de los orígenes asociados a las personas *sin hogar* se encuentre bajo sus responsabilidades/culpabilidad, causa con connotaciones claramente negativas.

Por otro lado, de las 63 personas que respondieron el cuestionario previo, casi la mitad (30) no se han parado a conversar nunca con una persona sin hogar que se encontrase pidiendo en la calle, y únicamente 6 personas lo han hecho en muchas ocasiones. Esto resalta la idea de que se trata de un fenómeno al que las personas ajenas al mismo les cuesta acceder, o una realidad que aunque pueda ser percibida por la calle por los ciudadanos de a pie, es invisibilizada, obviada o difícilmente accesible, dato además que refleja que las causas que consideran para terminar en la calle son infundadas o están llenas de prejuicios, ya que jamás han conocido de cerca la historia o situación de una persona que se encuentra en tal situación.

Reinserción en la sociedad

Todos los alumnos que han realizado el curso #calle0 se muestran optimistas ante la posible reinserción en la sociedad, de los 81 alumnos que respondieron el cuestionario previa realización del

curso 80 consideran que es posible reinsertarse en la sociedad, y una persona que solo es posible si no se trata de enfermedades mentales:

“...Sí, son personas que generalmente tenían una buena vida anterior y aunque no fuera así todos deberían poder acceder a las mismas oportunidades dentro de una sociedad independientemente a lo que les haya ocurrido...” (Alumno 64).

“...Si, no creo que estén tan apartados de la sociedad, lo único que los diferencia es no tener una casa...” (Alumno 23).

“...Sí. Porque pueden tener la suerte de hacerlo...” (Alumno 14).

“...Por supuesto que sí, porque aunque ahora sean transeúntes y vivan “al margen”, un día estuvieron bien integrados, y podrían volver a integrarse perfectamente si se solucionan los factores que le llevaron a vivir en la calle...” (Alumno 37).

Ante la misma pregunta acerca de la posibilidad de reinsertarse en la sociedad para aquellos alumnos que han realizado el curso, de las 63 personas que asistieron a las dos sesiones, 50 creen que es posible la reinsertación en la sociedad, y 13 consideran que no. Estos datos reflejan que una vez que se conoce de manera un poco más profunda la realidad a la que se enfrentan las personas *sin hogar*, unida a la intervención de un trabajador social que pudo explicar cómo es el trabajo con estas personas, aunque la valoración sigue siendo esperanzadora no sin percibirlo más difícil que en el cuestionario inicial, el número de personas que creen que es totalmente posible salir de esta situación descende:

“...Sería difícil, pero nada es imposible. Estas personas cuentan con la ayuda de organizaciones privadas que les muestran su comprensión, las escuchan, las intentan ayudar en lo que pueden, pero lo que no hacen es por reinsertarlas en la sociedad. De este modo no es posible...” (Alumno 61).

“...Totalmente es muy complicado pero sí que podemos ayudarles a tener unas condiciones deseables y adecuadas para poder vivir...” (Alumno 12).

No, creo que ellos mismo se alejan de la sociedad y poco a poco se hace más difícil reinsertarlos...” (Alumno 31).

“...Sinceramente, creo que muchas de ellas no por la cantidad de obstáculos a los que tienen que enfrentarse...” (Alumno 19).

Nuestro papel como ciudadanos y estudiantes

La percepción acerca de la posibilidad de poder realizar acciones o tener actitudes que ayuden a estas personas una vez realizado el curso es positiva, y la mayoría de los alumnos coinciden en que es posible que como ciudadanos y futuros profesionales del trabajo social se lleven a cabo tareas y campañas para apoyar a dicho colectivo, aunque también se vislumbra la necesidad de que las políticas sociales de nuestro país no obvien el fenómeno y den una respuesta verdadera a las necesidades de las personas sin hogar, desde la denuncia del hecho de que existen miles de viviendas vacías en Zaragoza, hasta el problema de los desahucios y los bancos que se apropian de viviendas que quedan desocupadas dejando a familias en situación de desamparo y exclusión.

“...Para empezar respetarlas como personas, ayudarlas en lo que podamos, no pasar de largo cuando vemos a alguien pidiendo o durmiendo en la calle, solidarizarnos con ellos...” (Alumno 38).

“...Denunciar su situación y luchando por reclamar ciertas políticas sociales que se encarguen de ello...” (Alumno 23).

“...Ofrecerles toda la ayuda posible y dándoles oportunidades de volver a tener un hogar...” (Alumno 12).

Demandar los derechos de los cuales también son merecedores las personas sin hogar y dar a conocer a la población de una forma mejor a este colectivo, pues es muy desconocido y, además, está muy estigmatizado...” (Alumno 51).

“...En primer lugar, no alejarles ni hacerles sentir como "bichos raros", ya que son personas iguales a nosotros. No darles dinero, sino hacerles ver que en la vida hay segundas oportunidades para todos...” (Alumno 4).

En este sentido consideramos que el curso cumple con el objetivo de sensibilizar a la población estudiante y aporta una visión de conciencia crítica hacia el desarrollo de las políticas sociales respecto al fenómeno del *sinhogarismo*. Se cree mayoritariamente que, aunque el problema es difícil de solucionar, siempre se puede hacer algo como ciudadano de a pie, y también que es necesario exigir responsabilidad a los gobiernos acerca de una realidad que como se ha nombrado en numerosas ocasiones está muy invisibilizada.

Conocer más en profundidad la realidad/problemática de las personas sin hogar

Todos los alumnos que han respondido al cuestionario posterior y que han realizado el curso de #Calle0 afirman desear conocer mejor cuál es la realidad y la problemática que viven las personas que se encuentran en la calle y no disponen de un hogar para vivir. Muchos afirman además, que antes de la realización del curso de sensibilización no se habían parado a reflexionar sobre el

fenómeno del *sinhogarismo* y que una vez realizado se sienten más cercanos a dicha realidad y desean poder seguir profundizando en la misma.

“...Sí, me gustaría poder hablar con algunas de ellas, para así poder conocer en primera persona lo que sienten, como se sienten, que piensan y como es su vida diariamente...” (Alumno 17).

“...Sí. Me parece un tema bastante interesante, el cual no me había planteado interesarme de una forma más profunda. Pero tras este primer contacto me han entrado ganas de conocer más, puesto que me parece importante tener información para ayudar a estas personas. Sobre todo pensar que ninguno estamos libres de llegar a una situación así por lo que me gustaría que me ayudaran...” (Alumno 32).

“...Sí. Es un tema muy interesante del que no estamos muy concienciados. Me gustaría que tuviéramos la oportunidad de tener más días como el segundo día de curso para sensibilizarnos sobre este tema, conocer las perspectivas de estas personas etc...” (Alumno 60).

“...Sí, porque con esta charla he podido comprobar lo que sienten estas personas al encontrarse ante esa situación y me gustaría tener mayor información sobre ellos...” (Alumno 47).

Valoración general del curso

Un aspecto indispensable para poder evaluar la pertinencia y el grado de satisfacción de los participantes en el curso #Calle0 reside en preguntar directamente a los propios alumnos acerca del mismo a través del cuestionario posterior o de evaluación. Los alumnos han respondido con aquellas dinámicas o actividades que más y menos les han gustado o aportado personalmente, y han ofrecido propuestas de mejoras para futuras realizaciones del curso.

Por un lado destaca el hecho de que todos los participantes han valorado positivamente el curso y la iniciativa, sobre una temática de la que no tenían mucho conocimiento. Por otro lado, se valora también de modo muy positivo el hecho de que el curso pretenda ser bastante dinámico y participativo, donde los alumnos interactúan y participan de las dinámicas propuestas.

Además, estiman necesaria la realización de más cursos o de cursos de mayor duración, ya que en general creen que el tiempo dedicado al mismo se queda escaso para abordar una temática tan compleja y sobre la que no se puede llegar a profundizar.

Respecto a este hecho, el curso de sensibilización pretende precisamente suscitar el deseo de conocer más en profundidad la temática y realidad propuesta, y no ser un curso teórico o explicativo en profundidad de la misma, sino suscitar deseo conciencia crítica, cambiar la mirada...

Por último, cabe destacar que cada alumno ha disfrutado más o menos con las actividades propuestas, pero que en general la utilización de material audiovisual (vídeos, power point...) ha gustado como medio de crear una atmósfera dinámica y amena.

“...Creo que no estoy a disgusto con nada de lo visto en el curso...” (Alumno 52).

“...Las actividades, la experiencia que nos transmiten me ha gustado mucho...” (Alumno 34).

“...Lo que más me ha gustado es ver, ya sea a través de las personas encargadas de dar la charla, o mediante los videos de jóvenes, que hay personas que siguen luchando por los derechos de estas personas, y que ven más allá de un desagradable aspecto físico, que se interesan por la parte emocional de estas personas...” (Alumno 13).

“...Los vídeos. Me han parecido muy interesantes, en especial el del día dos, ya que se contaban experiencias en primera persona y se veía cómo han sufrido y sus motivos...” (Alumno 29).

“...Los videos, las interacciones en clase...se hizo bastante ameno, además se aprende bastante sobre este colectivo de personas...” (Alumno 20).

“...Me emocionó mucho el vídeo que nos pusieron en la segunda sesión donde personas sin hogar contaban sus experiencias, pero en general me ha gustado saber un poco más sobre esta realidad, además me ha parecido muy dinámico...” (Alumno 47).

“...Lo bien realizado y explicado que ha sido todo, me ha gustado mucho...” (Alumno 11).

Propuestas de mejora

Una de las propuestas de mejora que más se repiten a lo largo de todo el cuestionario de evaluación del curso reside en la infraestructura. Se reservó un aula de la facultad con capacidad para 50 personas, ya que en un primer momento no se esperaba que la convocatoria atrajese a más de 30 alumnos, y sin embargo la afluencia y el aforo superó las 60 personas. Para todos aquellos alumnos que llegaron tarde y no encontraron asiento, el seguimiento del curso fue más cansado, del mismo modo, un aula mayor hubiera permitido que ciertas actividades dinámicas en las que participaron los alumnos saliendo a la pizarra hubieran sido más exitosas.

Se propone además para futuros cursos la posibilidad de poder contar con la presencia de una persona de la calle que desee contar su testimonio de vida y su historia. Este deseo hace pensar de nuevo en haber alcanzado el objetivo de sensibilizar a la población estudiantil, ya que se ha avivado el deseo de conocer no solo la realidad, sino a las personas y las historias que se esconden tras ellas.

“...Todo ha estado muy bien, ha sido muy entretenido y sobre todo muy informativo. Nos ha abierto los ojos con respecto a estas personas y nos ha ayudado a ver la realidad, cosa que en la carrera como tal no enseñan...” (Alumno 39).

“...Alguna práctica voluntaria estaría bien y tener un contacto con todas aquellas personas sin techo creo que sería importante para entender la verdadera realidad de esas personas...” (Alumno 15).

“...Traer a una persona que haya sufrido este problema, emotiva y motiva más la charla, no es lo mismo que te lo cuente cualquier persona que alguien que lo ha vivido...” (Alumno 7).

“...Que se hiciera de más días, y que pudiera una persona que ha vivido en la calle contarnos cuál fue su historia y donde pudo conseguir la ayuda o de qué forma lo ayudaron y donde la recibió...” (Alumno 34).

“...Mayor duración para poder aprender más...” (Alumno 11).

“...Quizás el conocer más historias reales y si fuera posible, sería muy interesante poder hablar con una persona sin hogar...” (Alumno 23).

“...Para futuros cursos, los realizaría en un aula más grande donde se pudiera apuntar más gente y estuviéramos cómodos. Por otro lado, el segundo día que fue cuando vino el trabajador social, se nos quedó corta la hora y media, quizás alargaría el curso un día más, para que el trabajador social pudiera contar más cosas...” (Alumno 32).

CONCLUSIONES

Tras la recogida de los resultados que han aportado los alumnos que han participado en el curso #calle0 a través de los cuestionarios, y tras haber puesto en práctica a modo experimental el curso, pueden extraerse las siguientes conclusiones:

La intervención con el objetivo de sensibilizar en torno a la problemática del *sinhogarismo*, como un fenómeno presente en la ciudad de Zaragoza se hace importante, debido a su carácter invisibilizado y del que se desconoce sus implicaciones, y no obstante por ellos menos presente en nuestra sociedad.

Pertinente también al tratarse de un programa orientado a los alumnos de primer y segundo curso de Trabajo Social para acercarlos a una realidad con la que quizás tengan que trabajar en el futuro, acompañando a personas que se encuentran en la calle. Empero, como programa de sensibilización se considera adecuado y necesario no solo para estudiantes, o estudiantes de Trabajo Social, sino para cualquier persona adulta, como un proyecto que pretende crear conciencia y mirada crítica hacia una realidad de exclusión y vulnerabilidad en una sociedad marcada por las prisas y el individualismo, que en ocasiones impiden darse cuenta de realidades sufrientes que pasan a diario a través de nuestros ojos y a las que no podemos/sabemos atender.

La puesta en marcha del proyecto de intervención ha tenido una gran acogida y respuesta tanto por parte del alumnado, que ha participado activamente y ha tenido una gran asistencia, como por parte de los profesores que han invitado y animado a sus alumnos a participar en dicha iniciativa en horario no lectivo por parecerles interesante e importante para su formación y persona.

La valoración posterior acerca de cómo el curso ha cambiado ciertas percepciones, o ha abierto el interés a acercarse a una realidad desconocida ha sido positiva y los alumnos participantes han considerado importante conocer dicha realidad e incluso en un curso de más horas de duración. Por tanto, una vez puesto en marcha el proyecto, consideramos eficaz en cuanto a herramienta de sensibilización, donde la teoría se mezcla con las dinámicas, las herramientas audiovisuales y los testimonios.

Conviene destacar también que el curso ha contado con ciertas limitaciones, como un aula adecuada que permitiera albergar a la cantidad de alumnos inscritos en el mismo (para próximas ediciones se valorará hacer tantas de grupos más reducidos que permitan además mayor participación por parte del alumnado), así como una cantidad de horas insuficientes para poder profundizar en la temática planteada, ya que solo se ha podido atender a ciertos aspectos de manera un tanto superficial.

Considero por ende necesario implantar este tipo de iniciativas dentro del currículum universitario como un espacio obligatorio y reservado a los alumnos, no solo acerca de la realidad que viven y sufren las personas *sin hogar*, sino de otras realidades sobre las que también estudiantes y cualquier persona de a pie debería conocer (enfermedades mentales, dependencias y adicciones, realidades de exclusión y vulnerabilidad en definitiva).



Imagen 2 y 3 Desarrollo del proyecto de intervención #Calle0

BIBLIOGRAFÍA

- Arrels Fundació. (2015). *La problemática de las personas sin hogar*. Recuperado de <http://www.arrelsfundacio.org/es/personas-sin-hogar/problemativa/>
- Casado, D. (1990). *Sobre la pobreza en España*. Barcelona: Hacer.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social*. Barcelona: Paidós.
- Cordero del Castillo, P. (2007). Los “Sin techo” en España. *Humanismo y Trabajo Social*, 6, pp.50-70.
- Distrito 14 de Moratalaz. (29 de enero de 2015). #Arreglatumarquesina [archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=L9fU-VRQYtg>
- FiftyFifty. (21 de enero de 2015). Frozen Cinema [archivo de vídeo]. Recuperado de <http://youtu.be/IvdQMTBJKus>
- Fundación RAIS. (2004). *Un despacho sin puertas: trabajo de calle con personas sin hogar*.
- Galeano, E. (2008). *El libro de los abrazos*. Montevideo: Ediciones del Chanchito. p.59.
- Germani, G. (1980). *El concepto de marginalidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Manero, C. (2011). *La calle: fem//sing* [Documental]. Zaragoza.
- Marco, M. (2000). *De transeúntes, vagabundos y mendigos: un estudio sociológico de la indigencia en Zaragoza en el tránsito de siglo*. (Tesis de doctorado). Universidad de Zaragoza: Zaragoza.
- Más, A. (2005). *Antonio Más Morales, Fotografía*. Recuperado de <http://www.antonioymas.com/>
- Mateos,R. (6 de abril de 2014). España cuenta con 40.000 personas sin hogar y un millón y medio de familias en infraviviendas. *La Vanguardia*. Recuperado de <http://www.lavanguardia.com/vida/20140406/54404697303/espana-cuenta-con-40-000-personas-sin-hogar-y-un-millon-y-medio-de-familias-en-infraviviendas.html>
- Mateos,R. (6 de abril de 2014). Sacar a un sin techo de la calle cuesta 10.000 euros al año. *La Vanguardia*. Recuperado de <http://www.lavanguardia.com/vida/20140406/54405429138/sacar-a-un-sin-techo-de-la-calle-cuesta-10-000-euros-al-ano.html>
- Morse, G.A. (1992). Causes of homelessness. In M.J. Robertson y M. Greenblat (Eds). *Homelessness: A national perspective*. New York: Plenum Press.
- Muñoz, M. y Vázquez, C. (1998). Las personas sin hogar: aspectos psicosociales de la situación española. *Intervención psicosocial*, 7 (1), 7-26.

- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (1995). *The Copenhagen Declaration and Programme of Action: World Summit for Social Development*, Nueva York.
- Rodríguez, A. (1996). *Transeúntes e indigentes*. Ayuntamiento de Madrid, Concejalía de Servicios Sociales.
- Rossi, P.H. (1989). *Down and out in America. The origins of homelessness*. Chicago: University Chicago Press.
- Talcot, P. (1985). *El sistema social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Valdivia, P. (2009). *Los de arriba y los de abajo*. S.L. Kalandránka.
- Valdivia, P. (21 de enero de 2015). Los de arriba y los de abajo [archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=qEkEunwV5C0>
- Wodiczko, K. (27 de enero de 2015). Piezas singulares para personas sin hogar [archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=u7-k0ojG29Y>

ÍNDICES DE TABLAS E IMÁGENES

Tabla 1: Cuestionario inicial <i>¿Cómo denominas a las personas que s encuentran en la calle?</i>	47
Tabla 2: Cuestionario inicial <i>¿Cuáles son las causas que crees que conducen a la calle?.....</i>	47
Tabla 3: Cuestionario posterior <i>¿Te has parado a conversar alguna vez con una persona sin hogar?</i>	48
Imagen 1: Cuestionario posterior términos asociados a las personas sin hogar	46
Imagen 2: <i>Desarrollo del proyecto de intervención #Calle0.....</i>	56
Imagen 3: <i>Desarrollo del proyecto de intervención #Calle0.....</i>	56

ANEXOS

CUESTIONARIO INICIAL (previo a la realización del curso #Calle0)

Nombre y Apellidos:

Edad:

1. ¿Cómo sueles denominar a las personas que están pidiendo en la calle o que duermen en los cajeros?
 - Mendigos
 - Sin hogar
 - Transeúntes
 - Sin techo
 - Otro: especifica

2. ¿Te has parado a conversar a las personas que piden en la calle o que duermen en los cajeros?
 - Nunca
 - Pocas veces
 - A veces
 - Muchas veces
 - Siempre

3. ¿Das dinero o alimentos a personas que piden en la calle? ¿Por qué?

4. Señala las causas que crees que pueden conducir a la calle:
 - Enfermedades mentales
 - Problemas familiares
 - Alcohol /droga
 - Paro

5. Puntúa de 1 a 5 (siendo 5 el de mayor intensidad) qué sentimientos te produce ver a una persona viviendo en la calle:
 - Tristeza
 - Indiferencia
 - Cierta repulsión
 - Rabia
 - Compasión
 - Empatía

6. ¿Crees que las políticas sociales hacen algo para ayudar a estas personas?
 - No tendrían por qué hacer nada
 - No se hace nada eficaz
 - Sí, se trabaja desde las políticas sociales para ayudar a las personas sin hogar
 - Falta mucho por hacer

- No lo sé

7. ¿Crees que es posible que las personas que viven en la calle puedan volver a reinsertarse en la sociedad? ¿Por qué?
8. ¿Conoces los recursos que existen para personas sin hogar en tu ciudad?
9. ¿Cuál crees que es nuestro papel como ciudadanos para ayudar a las personas sin hogar?
10. ¿Te habías planteado alguna vez cuál es la realidad que viven las personas sin hogar?

CUESTIONARIO FINAL (Posterior a la realización del curso, herramienta de evaluación)

Nombre y Apellidos:

Edad:

1. ¿Qué término asocias al concepto de persona sin hogar? (términos que te evoca la palabra *Sin hogar*)
2. Puntúa de 0-5 (donde 0 es la menor intensidad) el sentimiento que despierta en ti encontrarte por la calle con alguien que está pidiendo:
 - Empatía
 - Indiferencia
 - Repulsión
 - Pena
 - Rabia
 - Solidaridad
 - Impotencia
3. ¿Crees que como estudiante y ciudadano puedes hacer algo para apoyar a las personas sin hogar? ¿por qué?
4. ¿Entrarías en un cajero a sacar dinero con una persona durmiendo dentro? ¿Por qué?
5. ¿Crees que es posible que las personas que viven en la calle puedan volver a reinsertarse en la sociedad?
6. ¿Crees que puedes hacer algo cuál crees que es nuestro papel como ciudadanos para apoyar a las personas sin hogar?
7. ¿Te gustaría tener más información/conocimiento sobre la realidad de las personas sin hogar?
8. ¿Qué es lo que más te ha gustado del curso?
9. ¿Qué es lo que menos te ha gustado del curso?
10. Alguna propuesta de mejora para futuros cursos